

Epoca 4.º Número 13

Edita Diputación Provincial de Madrid  
Calle Miguel Angel, 25  
Teléfonos 441 36 40 y 441 49 04

# CISNEROS

MADRID

Viernes 14 de marzo de 1980

PERIODICO DE LA PROVINCIA

## «Capilla del oidor»

Uno de los lugares más bellos de la provincia de Madrid es la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Alcalá de Henares, según título que Carlos II le concedería en 1687. A primera vista se nos presenta como una gigantesca ciudad industrial, capaz de albergar millones de puestos de trabajo, y así es en efecto, pero si nos adentramos un poco tendremos ocasión de conocer sus magníficos monumentos de importantísimo valor histórico artístico.

Alcalá es una de las primeras ciudades de Castilla que tienen fuero propio. Alfonso X el Sabio le concede privilegios y el arzobispo Tenorio, en 1393, la rodeó de bellas y fuertes murallas.

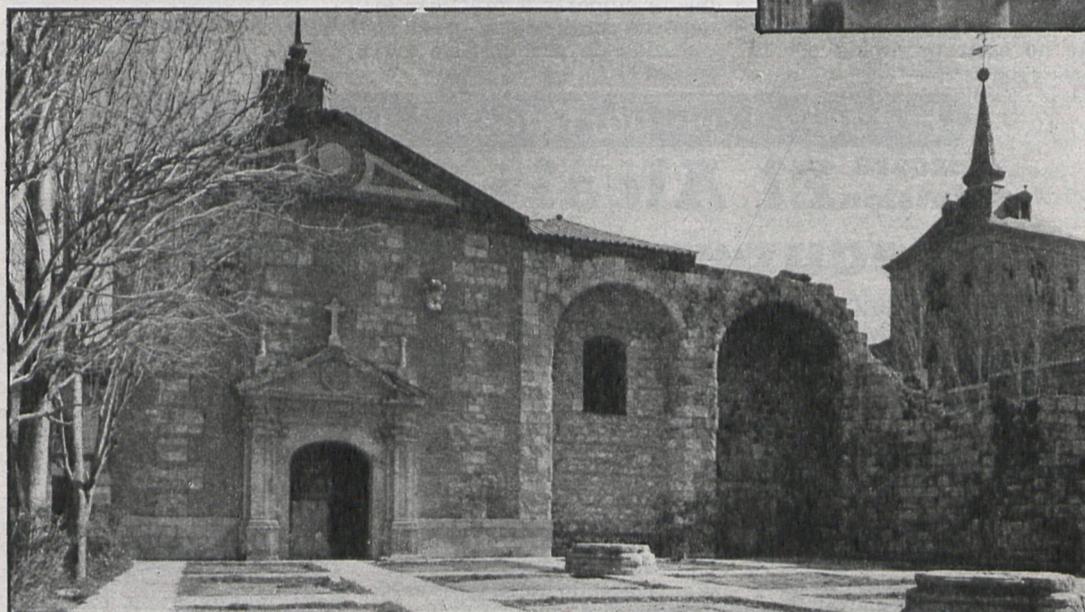
En el siglo XVI, por obra del franciscano que más tarde sería arzobispo de Toledo y regente de España, Francisco Jiménez de Cisneros, Alcalá de Henares se convertiría en ciudad universitaria donde encontraría cobijo el Renacimiento, y por aquellos años y como muestra del amor que el cardenal sentía por la ciudad, el arquitecto alcalaíno Pedro de Gumiel, levanta el templo que hoy es la iglesia Magistral, de bella portada, estilo gótico isabelino. Pero el humanismo y las nuevas ciencias se van a desarrollar en Alcalá de Henares, en colegios como el de San Ildefonso, Santa Catalina, o de los físicos; San Isidoro, o de los gramáticos; el de la Madre de Dios, para estudiantes de teología y medicina, y a ellos se suman los que levantan órdenes religiosas, y así Alcalá se convierte en el centro intelectual de España y como muestra de ello queda su gran Universidad, obra de estilo plateresco, de Rodrigo Gil de Hontañón.

En la calle de la Imagen, entre las de Santiago y Miguel, se encuentra la casa en donde transcurrieron los primeros años de Cervantes, reparada hace más de veinte años con cariño y que se conserva en buen estado. Pero es en la parroquia de Santa María, junto a la actual plaza Mayor de Alcalá, donde se encontraba la capilla del Oidor, en la que recibió bautismo Miguel de Cervantes. A la parroquia estaban agregados, además de la ermita de San Juan de los Caballeros, la de Santa Lucía y cuatro más, entonces situado todo el conjunto a las afueras de la ciudad.

Fue en 1454 cuando el arzobispo Carrillo se encarga de la parroquia de la Orden Franciscana, a la que resultaba insuficiente la ermita de San Juan para acoger a todos los clérigos, realizándose entonces obras de ampliación y dotándola de la torre que hoy queda, cuyos comienzos datan de 1459, para en 1553 iniciar la total construcción de la parroquia en la que se mantiene el arte renacentista que imperaba en aquella época. Por necesidades económicas no todo se derribó, quedando parte de la antigua ermita y la capilla del Cristo de la Luz, que tenía acceso por una capillita fundada por don Pedro Díaz de Toledo, «oidor» del rey don Juan II de Castilla, lugar bien decorado al estilo gótico y donde estaba instalada la pila en que iba a recibir las aguas bautismales Miguel de Cervantes. En un interesante trabajo de Amador de los Ríos, publicado en 1898 por la Academia de San Fernando, se señala la influencia del arte mudéjar en sus yeserías, lo que supone el estrecho consorcio que celebró entrado el siglo XV el arte árabe con el gótico, y compara este monumento con el Alcázar de Segovia y la Casa de Pilatos de Sevilla. En el muro que da ac-

# UN LUGAR CERVANTINO QUE SE SALVA

La importancia histórica del conjunto va ligada al bautismo de Cervantes



ceso a la capilla del Cristo de la Luz, hay un arco anegrelado que descubrió don Luis María Cabello en la restauración de 1905. Asimismo es digno de destacar el friso que rodea toda la capilla, en donde en letra gótica figura esta inscripción: «En el nombre de Dios y de la gloriosa Virgen, Santa María Madre de Dios, y de los apóstoles, mandó hacer esta capilla el doctor Pedro Díaz de Toledo, oidor y refrendario del rey.»

En el muro de fondo de la capilla hay tres huecos sepulcrales con yesería flamígera, donde parece fueron enterrados en nichos u hornacinas sus fundadores. La capilla ha sido muy modificada en sus diferentes épocas, incluso en la historia de la ciudad de Compluto, Portillo y Esquivel, señalan que estuvo muy ricamente ornamentada, con un maravilloso artesanado del que hoy no existe vestigio alguno. Sí que se conserva una reja del primer tercio del siglo XVI y en el centro de la sala, la pila ya aludida, rehecha conservando una piedra original.

En la actualidad y como puede comprobarse en la fotografía, la capilla del Cristo de la Luz aparenta encontrarse en 1978 da cuenta de tan penosa situación la comisión local del Patrimonio Cultural Artístico de Alcalá de Henares y el buen estado en todo su contor-

no, al igual que ocurre con la capilla del oidor en la fachada que da a la plaza, pero, sin embargo, y según el informe que presentó a la Diputación la arquitecto doña Amparo Berlinches, el estado de lo que fue sacristía de la iglesia de Santa María es lamentable en su exterior en todo el perímetro, aunque tiene el valor con respecto a las otras capillas de conservar los lienzos originales en contra del chapado que a modo de falsa fachada presenta la capilla del Cristo de la Luz.

El interior está en ruinas, tanto la capilla del Cristo como la «sacristía». En cuanto a la capilla del Oidor su estado es bastante lamentable, hasta el punto que parece imposible comprender que un lugar de tan señalado valor histórico haya podido llegar a esa situación de abandono y desidia.

Nadie había tratado de conservar primero y restaurar después tan interesante monumento de la provincia de Madrid, hasta que a finales de Ayuntamiento de la localidad eleva esa preocupación a la comisión de Cultura de la Diputación, la cual, una vez encargado el proyecto de restauración y remodelación, lo entregó al pleno de la Diputación Provincial el 27 de marzo de 1979, quien aprueba la ejecución de las obras por un impor-



Estado actual en que se encuentra la capilla del Oidor, cuyas obras de restauración se están realizando con cargo a la Diputación Provincial de Madrid por un importe de veinte millones de pesetas. En el centro, la pila donde se bautizó a Miguel de Cervantes el 9 de octubre de 1547

Restos de la antigua iglesia de Santa María, donde se observa la fachada de la capilla del Cristo de la Luz, que ahora sirve de acceso a la capilla del Oidor, a la derecha de la foto. Este bello monumento histórico está situado en la plaza Mayor de Alcalá de Henares, aunque pasó inadvertido para muchos de sus visitantes

mentos y objetos relativos al ilustre escritor y sus obras. Y donde puedan celebrarse diversos actos culturales. En el conjunto de las capillas y sacristía se pretende dejar la capilla del Oidor como pieza clave del mismo, utilizando la capilla del Cristo de la Luz como museo y sala de exposiciones permanente cervantina donde se encuentre todo cuanto la Corporación local posee de Cervantes y lo que pudiera adquirirse, a la vez que se consigue un acceso distinguido al recinto de la capilla del Oidor, lo que no hubiera podido ser de levantarse allí un salón de actos. Así, el espacio correspondiente a sacristía (hoy sin cubierta y rellena de escombros) puede destinarse a sala polivalente, con entrada independiente y desvinculada del resto del recinto.

En el anterior se pretendían consolidar los restos de la iglesia de Santa María y dejar un bello espacio abierto, de enorme visión desde cualquier punto de la plaza y con respecto a la torre, aislada actualmente, de mampostería y ladrillo en cajas, de dos cuerpos y remate en chapitel. Se restaurará debidamente consolidada, dotándola de cubierta, siendo posible instalar allí la recepción del recinto y la oficina de Turismo de la ciudad, si así lo estima oportuno el Ayuntamiento y el Patronato que dirigirá en el futuro las actividades del centro, que esperamos sean en cantidad y calidad tantas como se merecían bella y culta ciudad madrileña.

te de veinte millones de pesetas, convocando el oportuno concurso público para la contratación de las mismas.

La capilla del Oidor tenía sus muros deteriorados, con las vigas a punto de desplomarse, llena de humedad y con la techumbre en proceso de hundimiento, lo que podría arrastrar el friso que la corona. El estado de la yesería, según reza el informe técnico, es bueno el original y malo en la reproducción realizada, pero factible de reparar.

A tan penosa situación se ha puesto remedio; las obras ya fueron adjudicadas y se viene trabajando en la restauración desde hace unos ocho meses, bajo la dirección facultativa de la autora del proyecto, Amparo Berlinches, que ha tratado de que el recinto formado por la capilla del Oidor, capilla del Cristo de la Luz, antigua sacristía de la iglesia de Santa María y los restos de ésta, incluida su torre, sea dignamente reparado y remodelado, para dotar a Alcalá de un bello centro cultural.

Dada la importancia histórica del conjunto va ligada al bautismo de Cervantes, la restauración está motivada por este acontecimiento y se ha pretendido que las dependencias sirvan a lo cervantino, creándose así el digno marco donde se exhiban los docu-